

# Una nueva luz

Alfredo J. Borja



## Capítulo 1

Porque desde que nos conocimos, nada fue fácil. Siempre la lucha fue una constante representativa en cada línea escrita en el día a día durante todos estos años. Porque nadie dijo que asumir ciertos retos fuera sencillo y porque juntos nos dimos cuenta de que unidos hallamos una fortaleza casi sobrenatural, unidos, como familia. Porque hubo días negros y en tinieblas que ayudaron para enseñarnos a encontrar la luz del camino correcto y hubo días memorables como la llegada de nuestras dos princesas en cada etapa de nuestras vidas haciéndole frente a los avatares momentáneos que se nos presentaron. Porque donde comen cuatro, ahora comeremos cinco. Porque cuando caíste yo caí contigo, pero para levantarte, o cuando tropecé y flexionaba mis rodillas estrepitosamente estuviste ahí para sujetarme el brazo y levantarme. Porque no hay nada mejor que ser distinguidamente opuestos pues la similitud habría traído más caos y como cual energías positivas (o negativas) chocado entre sí solo para rechazarse. Porque no habría encontrado mejor significado del "amor" que amándote a ti a sobremanera porque "amor eres tú", con tus defectos y desaciertos, con tus palabras precisas y sin rodeos, con ese grado de frialdad que aclimata nuestro entorno y que a veces remarco tanto. Porque para que nuestra felicidad sea más completa tuvieron que, aquellas pequeñitas risueñas y berrinchudas hijas nuestras, hacernos recordar el máximo placer y disfrute a través de una sola sonrisa. Porque alguien se asoma y dentro de siete meses más verá la luz y entonces tu felicidad se acrecentará al igual que aun más la mía y el de nuestras pequeñas que esperan ansiosas ese día. Porque, bueno, porque entonces volveremos a dormir aún menos y a bostezar aún más. Te amo, las amo, los amo, qué más da...NOS AMAMOS.